GUÍA PARA EL PROFESORADO

La Dehesa de Tablada
en siete paradas



Imagen de la Dehesa de Tablada (archivo propio)

CONTENIDOS

Localización orientativa de las paradas y mapa 2

Parada 1: Límites de la Dehesa de Tablada 4

Parada 2: Historia del cauce del río y de la Dehesa de Tablada 5

Parada 3: Uso histórico de la Dehesa de Tablada y primeros desarrollos urbanos y aeronáuticos 7

Parada 4: Biodiversidad y hábitats 8

Parada 5: Carácter inundable de Tablada 10

Parada 6: Eucalipto Arpa 12

Parada 7: Especulación urbanística 13

Autoras
Carbonell Coronado, C. · Domínguez García, V. · Grosso Zaragoza, A. · Hernández Martínez, E. · Janer Olives, M. N. · 2026

CC BY NC SA

INFORMACIÓN PARA EL PROFESORADO

En este documento encontrarás documentación suficiente para poder ofrecer a tu alumnado información sobre la Dehesa de Tablada en un recorrido con siete paradas. Las actividades que encontrarás en este sitio web están construidas a partir de esta información, recopilada a partir del documento Estudio de la adecuación de los terrenos de la dehesa de Tablada a las condiciones establecidas en la ley 2/89 de inventario de espacio naturales protegidos de Andalucía para ser declarados parque periurbano y directrices de desarrollo[1] y de la información aportada por Enrique Hernández Martínez, doctor en Geografía[2] y portavoz de la Mesa ciudadana por Tablada.

El recorrido: Siete paradas para leer Tablada sobre el terreno.

01 **Límites de la Dehesa de Tablada**
Pasarela Otto Engeldhart

02 **Historia del cauce del río y de la Dehesa de Tablada**
Pradera 1

03 **Uso histórico de la Dehesa de Tablada y primeros desarrollos urbanos y aeronáuticos**
Pradera 2

04 **Biodiversidad y hábitats**
Llegada al río: biodiversidad

05 **Carácter inundable de Tablada**
Río: zonas inundables de la margen oeste

06 **Eucalipto Arpa**
Proximidades del Eucalipto Arpa

07 **Especulación urbanística**
Vista global

En la página siguiente, dispones de la imagen de la zona, así como de las localizaciones en el mapa.

[1] https://investigacion.us.es/sisius/sis_proyecto.php?ct=1&idproy=8097
[2] https://dialnet.unirioja.es/servlet/autor?codigo=994422

Localización orientativa de las paradas

En este mapa dispones de una visión global de las ubicaciones:

https://maps.app.goo.gl/Ef8NThwrsH3RKTma7



Localización orientativa de las siete paradas

GMaps indica una distancia total de, aproximadamente, un kilómetro en línea recta entre paradas. La vuelta se puede realizar por cualquiera de los caminos que se observan en el mapa.

PARADA 01

01

Límites de la Dehesa de Tablada

Pasarela Otto Engeldhart

Leer los límites del paisaje

Desde la Pasarela Otto Engeldhart se aprecian claramente los límites de la Dehesa de Tablada. Toda la superficie que vemos corresponde a la Dehesa propiamente dicha. Limita al norte con distintas infraestructuras urbanas, como el metro y otras vías de comunicación, y al sur con una línea de árboles que marca el antiguo cauce del río Guadaíra.

El río Guadaíra discurría por esta zona y desembocaba en el río Guadalquivir. En la actualidad, este cauce puede considerarse un cauce fósil, ya que quedó interrumpido primero por el canal de Alfonso XIII, vinculado al puerto de Sevilla, y posteriormente el cauce activo del río se desplazó más al sur mediante una canalización artificial. No obstante, si se observa la cartografía histórica, puede comprobarse que originalmente el río Guadaíra limitaba la Dehesa por el sur.

Toda la alineación de árboles que se observa, incluidos los ejemplares más altos del fondo —principalmente eucaliptos, algunos de ellos de entre 30 y 40 metros de altura— y también olmos, *Ulmus minor*, supervivientes de la plaga que ha acabado con ellos en casi toda la península, se sitúan sobre la antigua orilla del río Guadaíra.

La superficie total de la Dehesa de Tablada es de aproximadamente 360 hectáreas. Aunque a simple vista pueda no parecer excesiva, el carácter llano del terreno hace que las distancias se perciban como menores de lo que realmente son. Por ejemplo, la línea de árboles que vemos a lo lejos se encuentra a casi cuatro kilómetros de distancia. Cuando se recorre el espacio en bicicleta o a pie, se adquiere una percepción más real de su magnitud.

Para hacernos una idea comparativa, la Dehesa de Tablada ocupa una superficie mayor que la de todo el casco histórico de Sevilla, y en ella cabrían aproximadamente tres veces el Parque del Alamillo, lo que da una idea clara de sus dimensiones.

ACTIVIDAD

Este es un buen lugar para que el alumnado tome fotografías del entorno.

PARADA 02

02

Historia del cauce del río y de la Dehesa de Tablada

Cardizal 1

El antiguo cauce del Guadalquivir

En este punto nos encontramos junto a un extenso cardizal, que muestra su esplendor en primavera y se seca hacia el final del otoño. Aunque esta vegetación limita la visión completa del territorio a partir de finales de primavera y en verano, estamos situados en lo que fue la antigua orilla del río Guadalquivir, tal y como puede apreciarse en la cartografía histórica.

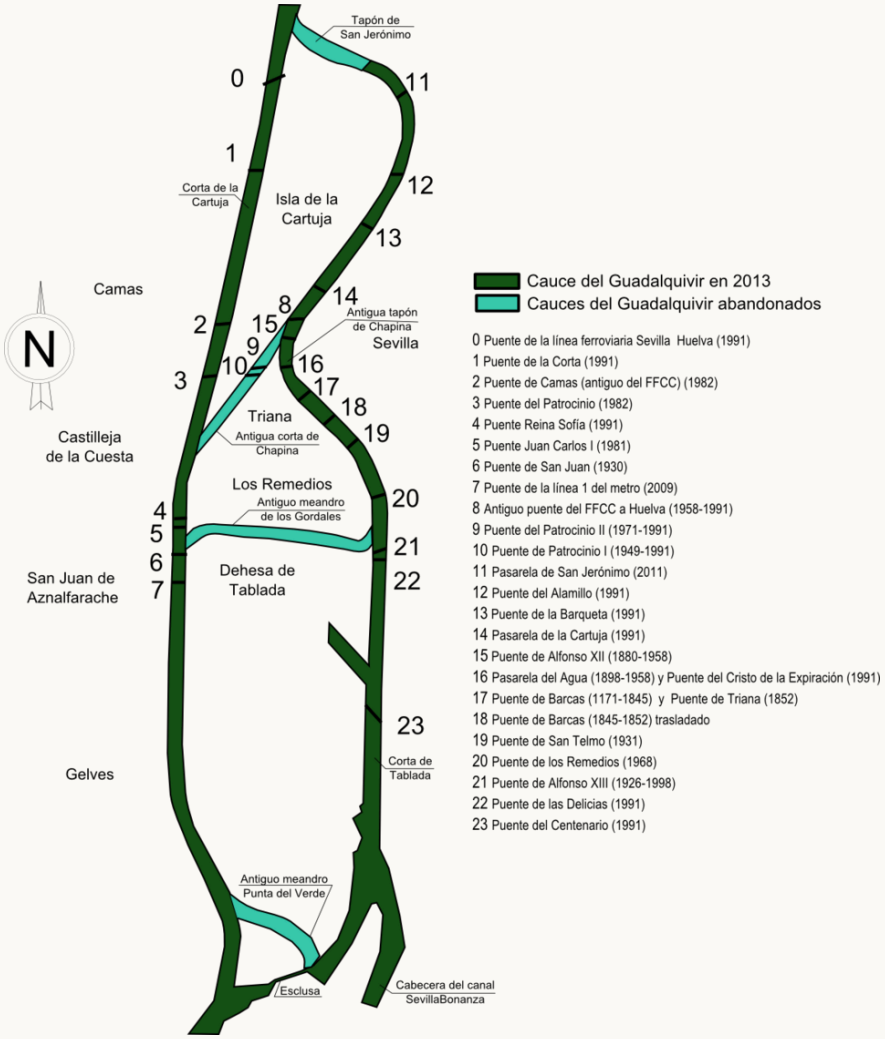
Hasta hace aproximadamente 80 años, el río Guadalquivir discurría por el espacio que vamos a recorrer ahora. Justo en este lugar, bajo el actual monumento de San Juan de Aznalfarache, próximo a la salida del metro, el río describía una gran curva, un meandro muy acusado, de casi 90 grados, conocido históricamente como el meandro de Los Gordales. Desde aquí, el río seguía una trayectoria similar a la que hoy marca la línea del metro, para después girar en dirección a la actual avenida de Juan Pablo II y los terrenos de la Feria.

Este era el recorrido histórico del Guadalquivir. Las embarcaciones procedentes de las flotas de Indias, al llegar a Sevilla, debían superar estas curvas finales del río. El Guadalquivir es un río de pendiente muy suave, lo que explica la abundancia de meandros a lo largo de su curso. Estos dos eran los últimos antes de la entrada en la ciudad.

El nombre de Gordales, que hoy identifica los terrenos de la Feria, procede precisamente de este antiguo meandro. Se trata de terrenos públicos porque se originaron tras el aterramiento del cauce histórico del río. Entre las décadas de 1920 y 1940, este cauce fue cegado, y el río pasó a circular por el canal de Alfonso XIII, una obra hidráulica artificial que actualmente identificamos como el río a su paso por el puerto de Sevilla. Desde la dársena portuaria hasta la desembocadura, el Guadalquivir discurre por un canal construido, y lo mismo ocurre hacia el norte, donde se ejecutó la Corta de la Cartuja, otro tramo rectilíneo artificial realizado entre las décadas de 1940 y 1950.

Todas estas obras hidráulicas tuvieron como objetivo alejar el río de la ciudad, ya que el Guadalquivir había sido el origen de las grandes inundaciones históricas de Sevilla. Se pretendía reducir el riesgo desviando el cauce fuera del casco urbano. El cauce histórico se conservó parcialmente y, en su momento, el río quedó cortado en la Corta de Chapina, lo que generó graves problemas ambientales y paisajísticos en el centro urbano. Este cierre se realizó para impedir que el cauce penetrara en la ciudad. Afortunadamente, no se llegó a colmatar todo el tramo hasta San Jerónimo, lo que habría supuesto una pérdida irreparable. Antes de la Exposición Universal de 1992, el tramo fue reabierto, permitiendo recuperar la imagen del río en Sevilla, aunque se trata de un cauce sin entrada natural, ya que el agua accede desde río abajo, a través de la esclusa.

Por tanto, los cauces históricos del Guadalquivir que se conservan actualmente son el que atraviesa el centro de la ciudad, desde el muelle de las Delicias hasta San Jerónimo, y el tramo situado entre la Dehesa de Tablada y San Juan de Aznalfarache. Vamos a pasear, por el mismo espacio por el que navegaron las naves de Indias o desde donde partió la expedición de Fernando de Magallanes.



Cauces históricos del Guadalquivir y puentes de Sevilla (Álvaro C.E., a través de Wikimedia Commons)

El emplazamiento del actual monumento de San Juan no es casual. Aunque el monumento data de mediados del siglo XX, se asienta sobre los restos de un castillo almohade, construido estratégicamente en esta curva del río, antes de la llegada a la ciudad. Era un punto clave de defensa, ya que desde época antigua se tenía conciencia de que el río era una vía de penetración para posibles invasiones.

De hecho, por aquí penetró la primera gran incursión documentada: la invasión vikinga del año 844[3]. Una flota normanda remontó el Guadalquivir, deteniéndose primero en Coria del Río, donde saquearon la población. Posteriormente continuaron río arriba hasta Sevilla, que en ese momento, durante el periodo del Emirato de Córdoba, contaba con defensas muy limitadas, ya que las murallas romanas estaban en gran parte arruinadas.

Las fuentes históricas relatan el saqueo de la ciudad, con episodios de gran violencia. No obstante, los vikingos no actuaban al azar: conocían la existencia de una sociedad organizada y próspera en al-Ándalus. La reacción del poder emiral fue rápida. Desde Córdoba se envió un ejército que se enfrentó a los invasores en las inmediaciones de la actual Dehesa de Tablada, en un episodio conocido como la Batalla de Tablada. Este es el primer momento en que el topónimo Tablada aparece documentado en la historia, aunque su origen etimológico anterior no está completamente esclarecido y sigue siendo objeto de investigación.

Las crónicas, redactadas incluso uno o dos siglos después, destacan la importancia del acontecimiento. Aunque las cifras de barcos —a veces se habla de varios cientos— deben interpretarse con cautela, lo cierto es que la flota vikinga fue derrotada y obligada a retirarse río abajo.

[3] https://es.wikipedia.org/wiki/Ataque_vikingo_a_Sevilla

Este episodio tuvo consecuencias duraderas: a partir de entonces se reforzó la defensa de Sevilla, iniciándose un proceso que culminaría siglos después con el sistema de murallas medievales y la construcción de torres albarranas para la vigilancia del territorio y del río. Se asumió definitivamente que el Guadalquivir, pese a la distancia al mar, podía ser una vía de acceso para ataques enemigos.

Los vikingos volverían a intentarlo en ocasiones posteriores, pero ya no obtendrían el mismo éxito, al haber desaparecido el factor sorpresa. Este patrón se repitió en otras regiones europeas, incluida la cuenca del Sena.

Este es uno de los momentos históricos clave para comprender la importancia estratégica y territorial de la Dehesa de Tablada, cuyo papel volverá a ser relevante en etapas posteriores de la historia de Sevilla.

PARADA 03

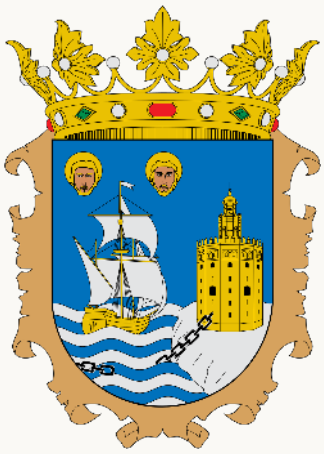
03

Uso histórico de la Dehesa de Tablada y primeros desarrollos urbanos y aeronáuticos

Cardizal 2

Usos históricos de la Dehesa

Tras la conquista de Sevilla, la ciudad, después de un largo asedio, se rindió prácticamente sin resistencia significativa, y la población originaria se retiró o fue desplazada. Este hecho histórico se refleja simbólicamente en el escudo de la ciudad y en el de Santander y otras ciudades cántabras, donde aparece la conocida torre del oro, en referencia a la toma de la ciudad, considerada una acción destacada en la historia de España. La torre del oro simboliza la conquista de Sevilla, una de las ciudades más importantes del reino en esa época.



Escudo de la ciudad de Santander.

Según la tradición, en algún momento posterior a la conquista, Alfonso X el Sabio, el hijo de Fernando III otorgó a la ciudad de Sevilla la propiedad de todos los terrenos de Tablada. Estos terrenos no se limitaban a la zona que vemos actualmente, sino que formaban un amplio espacio que se extendía hasta unirse con otras zonas, conformando grandes campos al sur de la ciudad.

La parte central de este territorio se destinó a estancia de ganado, un lugar donde se estabulaba el ganado antes de ser trasladado a la ciudad para consumo. Esta función se volvió especialmente importante con la llegada de productos de las flotas de Indias, ya que el ganado no podía ser transportado vivo directamente desde su origen, y necesitaba ser controlado y cuidado en Tablada antes de su comercialización en Sevilla.

Se instalaron cercados y estructuras para gestionar el ganado, que luego se distribuía a las carnicerías de la ciudad según las ordenanzas municipales. Estas ordenanzas, reguladas por los Reyes Católicos, incluían instrucciones precisas sobre la gestión y transporte del ganado, con un sistema detallado de multas para quienes incumplían las normas. Esto consolidó a Tablada como un terreno comunal de propiedad de Sevilla, manteniéndose así durante siglos.

A finales del siglo XIX, la Dehesa de Tablada se convirtió también en un espacio de ocio y entrenamiento taurino. Se criaba y guardaba aquí el ganado bravo que posteriormente participaría en las corridas de la

Maestranza. Jóvenes aspirantes a toreros, conocidos como maletillas, entrenaban con estos animales, incluso cruzando el río por la noche para practicar con los toros de cuatro o cinco años. Esta actividad está documentada en las memorias de Juan Belmonte[4], destacado matador de toros, quien relata su experiencia en Tablada y el contacto directo con los toros durante sus entrenamientos nocturnos.

Durante este período, Tablada también acogió el hipódromo, un espacio comparable a otros hipódromos de España e Inglaterra, donde se realizaban competiciones hípicas y encuentros de la alta sociedad sevillana. Allí también se llevaron a cabo algunas de las primeras actividades de fútbol en Sevilla, vinculadas al origen del Sevilla Fútbol Club.

Tablada y los comienzos de la aviación

En 1910[5], dentro de las festividades de primavera, se celebró el primer festival aéreo de Sevilla en Tablada, organizado por aviadores franceses que trajeron aviones desmontados. Fue uno de los primeros vuelos en el sur de España, marcando el inicio del interés por la aviación en la ciudad. Posteriormente, el Ejército español solicitó la exclusividad del espacio para establecer la primera base aérea en el sur de España, que se consolidó en los años 20 y ocupó la Dehesa de Tablada durante casi todo el siglo XX.

Este uso continuado ha permitido conservar Tablada como una enorme llanura aluvial junto al río, sin urbanización ni cultivo intensivo. A diferencia de otras vegas fértiles del Guadalquivir, esta zona se mantuvo libre gracias a su uso ganadero y militar, preservando un espacio natural amplio hasta finales del siglo XX.

En la Dehesa de Tablada existía un montículo utilizado para amarrar los zepelines cuando aterrizaban o se mantenían anclados, evitando que flotaran libremente. Este detalle, aunque menor, es un ejemplo del uso histórico específico de Tablada durante las primeras décadas del siglo XX, vinculado al desarrollo de la aviación y a los entrenamientos militares y civiles en la zona.

PARADA 04

04 Biodiversidad y hábitats

Llegada al río: biodiversidad

La llanura y el bosque de ribera

En la Dehesa de Tablada se distinguen dos ecosistemas principales. Uno de ellos es la zona esteparia, conocida como la zona de llanura. Se trata de un gran prado abierto, con un paisaje diferente al de las áreas arboladas o forestales que solemos asociar con la naturaleza. A pesar de su apariencia más "vacía", esta estepa tiene un enorme valor para la biodiversidad.

Por ejemplo, es un área de alimentación y cría del cernícalo primilla (Falco naumanni), una especie de halcón pequeño, con la cabeza grisácea, que se encuentra en situación de protección.

Sevilla alberga una de las mayores colonias de cernícalo primilla[6] del mundo. Estas aves nidifican sobre todo en edificios históricos, como iglesias y templos, pero se alimentan en espacios abiertos como Tablada, capturando insectos saltarines, saltamontes y otros invertebrados.

[4] "Juan Belmonte, matador de toros: Su vida y sus hazañas", Manuel Chaves Nogales (1934)
[5] https://ejercitodelaireydelespacio.defensa.gob.es/EA/centenariobasesaereas/assets/files/noticias/dossier-tablada.pdf
[6] https://es.wikipedia.org/wiki/Falco_naumanni



Cernícalo primilla (Shah Jahan, a través de Wikimedia Commons)



Narcissus cavanillesii (Santiago Martín-Bravo, a través de Wikimedia Commons)

El ecosistema estepario de Tablada también es relevante para los entomólogos, ya que alberga una gran variedad de insectos. Su amplia extensión y su cercanía al río Guadalquivir lo convierten en un espacio singular para la investigación científica de la biodiversidad.

La gestión tradicional ganadera ha contribuido a la conservación de este ecosistema. Aquí existe un rebaño de ovejas, que mantiene el pastoreo, evitando que la vegetación se cierre demasiado y permitiendo que prosperen distintas especies botánicas. Entre ellas destaca el Narcissus cavanillesii[7], flor amarilla catalogada como en peligro de extinción en España, que solo se encuentra en algunas zonas del suroeste de la península ibérica y del norte de Marruecos.

En cuanto a la fauna, se han registrado casi 140 especies de aves, tanto residentes como en tránsito, lo que representa casi un tercio del total de especies de aves de la península ibérica. También hay mamíferos, aunque muchos son nocturnos, como nutrias y tejones, que han recuperado parte de sus hábitats gracias a la mejora de la calidad del agua y la conservación de los ríos.

La Dehesa también alberga un "hotel para murciélagos", una estructura construida por la asociación Ándalus[8] en un eucalipto, destinada a fomentar la nidificación de murciélagos. Estas especies son beneficiosas para el control de insectos, incluyendo mosquitos transmisores de enfermedades como la fiebre del Nilo.

Tablada se encuentra además dentro de un corredor ecológico de primer nivel, que conecta el río Guadalquivir con otros espacios naturales de la región, permitiendo el intercambio genético de especies y el tránsito de animales que requieren amplios territorios de caza. Este concepto es promovido actualmente por la Unión Europea y en la planificación local mediante la idea del anillo verde de Sevilla, que busca garantizar la conectividad de los ecosistemas alrededor de la ciudad.

Junto a la zona esteparia, se encuentra el bosque de ribera, compuesto por especies como álamos y olmos. Aunque algunos olmos de esta zona de Tablada no son autóctonos, estos bosques siguen siendo refugios importantes para muchas especies de fauna. Cerca del agua se encuentran plantas anfibias y especies adaptadas a zonas húmedas, mientras que otras especies vegetales ocupan áreas ligeramente más alejadas del cauce.

En conjunto, Tablada combina valor ambiental, histórico y social, constituyendo un ecosistema único y un espacio de biodiversidad protegido junto al río Guadalquivir, accesible y cercano a Sevilla, que requiere de conservación y gestión sostenible.

[7] https://es.wikipedia.org/wiki/Narcissus_cavanillesii
[8] https://www.asociacion-andalus.org/



Hotel para murciélagos, montado por la Asociación Andalus (elaboración propia a partir de Hotel para Murciélagos en la Dehesa de Tablada)

ACTIVIDAD

Dependiendo de la marea y del nivel del río, esta parada y las dos siguientes son buenos lugares para acceder a la toma de muestras de agua y limos y arcillas de ribera.

PARADA 05

05

Carácter inundable de Tablada

Río: zonas inundables de la margen oeste

Una llanura modelada por el agua

La Dehesa de Tablada forma parte de la llanura aluvial del Guadalquivir. Esta característica condiciona la morfología de Sevilla, explica la evolución urbanística de la ciudad y aporta los elementos necesarios para que la biodiversidad del entorno sea destacable.

Nos encontramos en el cauce vivo del río, que coincide con el cauce histórico del Guadalquivir. Este cauce ha dado forma a la llanura aluvial de Tablada a lo largo de miles de años. Originalmente, hace cinco o seis mil años, esta zona era una marisma, un enorme lago que con el tiempo se fue rellenando por sedimentos arrastrados por el río hasta convertirse en un terreno con canales y zonas inundables, especialmente en invierno.

Las primeras construcciones en Sevilla surgieron en zonas secas, sobre elevaciones que hoy corresponderían al sector de la Alfalfa, como la cuesta del Bacalao y la cuesta del Rosario, que señalaban los puntos más altos y servían de referencia para asentamientos. La ciudad se desarrolló en estas elevaciones, mientras que el resto de la llanura permaneció inundable y se fue rellenando lentamente con los sedimentos transportados por el río desde la Sierra Morena y otras zonas montañosas.

INFORMACIÓN PARA EL PROFESORADO

En la orilla de San Juan se encuentra un muelle, vestigio del antiguo embarcadero de mineral del Ferrocarril de Minas de Cala1 en San Juan de Aznalfarache. Este embarcadero fue diseñado por Juan Manuel de Zafra y Esteban2, y fue una de las primeras construcciones en hormigón de la ciudad de San Juan.

La dinámica natural de la inundación ha permitido que este territorio actúe como una gran cinta transportadora de sedimentos, que fue colmatando la llanura y formando un ecosistema fluvial único. Aunque actualmente la zona al sur se ha secado, Tablada sigue siendo inundable, especialmente en episodios extremos. En Sevilla, las inundaciones no son torrenciales y repentinas como en el Mediterráneo, sino más lentas y previsibles, aunque, si concidiesen fenómenos de lluvia intensa con marea alta, el agua podría alcanzar varios metros de altura. La topografía de Tablada, con desniveles de 3 a 5 metros, permite asumir parte de esta inundación de forma natural. En marzo del año 2025 y en febrero del 2026 se registró un nivel de agua cercano al histórico, debido a lluvias intensas y a la regulación del río, que no siempre es suficiente para contener el caudal.

La inundabilidad se determina científicamente mediante parámetros que incluyen relieve, régimen de lluvias, carácter de los ríos y otros factores, a partir de los que se generan cartografías oficiales de acceso libre[9] y se establecen diferentes periodos de recurrencia y se elaboran los planes hidrológicos de cuenca, que determinan con carácter legal cuáles son las zonas inundables donde no se puede construir. Por ejemplo, el periodo de 500 años representa la probabilidad máxima de inundación de un evento muy raro, mientras que el de 100 años indica la probabilidad de un evento más frecuente.

Para Tablada, el periodo de recurrencia de inundabilidad se estima en 75 años, lo que significa que, aunque hace décadas que no se inunda totalmente, sigue siendo una zona con riesgo periódico de inundación. Este riesgo ha permitido que Tablada aporte diversos beneficios ecosistémicos: la Dehesa es un reservorio natural que retiene agua de inundaciones y protege indirectamente a otras zonas urbanas de Sevilla y de la Vega del Guadalquivir. Sin embargo, muchas áreas urbanas en la Vega del Guadalquivir, como Camas, San Juan, Gelves y Puebla del Río, se han construido sobre zonas inundables. Aunque existen leyes de protección, a veces las administraciones permiten la construcción para satisfacer a propietarios o promotores, aumentando el riesgo en caso de episodios extremos. La Unión Europea actualmente prohibe la construcción en zonas inundables y promueve la conservación de estas áreas como espacios verdes de inundación. En otros municipios se han creado parques inundables que funcionan como reservorios durante tormentas, evitando daños en zonas urbanas.

En definitiva, Tablada conserva su carácter inundable, funcionando como una llanura aluvial natural, de alto valor ambiental, histórico y urbanístico. Esta función ecológica es gratuita y se mantiene desde hace siglos, ofreciendo protección frente a episodios extremos de inundación y preservando la biodiversidad de la región.

ACTIVIDAD

Dependiendo de la marea y del nivel del río, la parada anterior, esta parada y la siguiente son buenos lugares para acceder a la toma de muestras de agua y limos y arcillas de ribera.

[9] https://www.miteco.gob.es/es/agua/temas/gestion-de-los-riesgos-de-inundacion/snczi.html

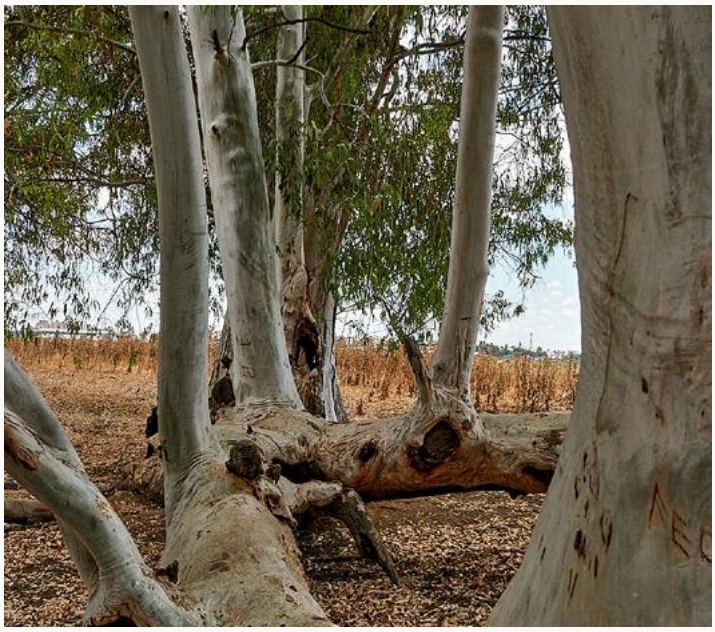
PARADA 06

06

El Eucalipto Arpa, un árbol singular

Proximidades del Eucalipto Arpa

Nos encontramos frente a un árbol singular en Tablada, conocido como el Eucalipto Arpa del Guadalquivir. Este árbol forma parte del Catálogo de Árboles Singulares de Sevilla[10], creado por técnicos municipales, y aunque en el pasado estuvo en riesgo debido a acumulación de madera seca y posibles incendios, actualmente se ha limpiado y preservado.



Eucalipto Arpa (facilitada por la Mesa por Tablada).

El Eucalipto Arpa es especialmente peculiar porque sus ramas bajas han vuelto a crecer tras caer, generando un sistema de raíces y brotes similar a un rizoma. En Tablada, los árboles autóctonos de gran porte son escasos, y ejemplares como este son fundamentales para la biodiversidad del área.

ACTIVIDAD

Dependiendo de la marea y del nivel del río, esta parada y las dos anteriores son buenos lugares para acceder a la toma de muestras de agua y limos y arcillas de ribera.

INFORMACIÓN PARA EL PROFESORADO

Frente a este punto se encuentra (en el margen de San Juan de Aznalfarache) una factoría de arroz, que procesa gran parte del arroz proveniente de la marisma y es uno de los mayores productores de España. Actualmente, la fábrica tiene planes de traslado a otra zona de la ciudad, y su suelo está pendiente de recalificación de industrial a urbana. Esto refleja la tensión constante entre desarrollo urbano, preservación ambiental y riesgo de inundaciones en la zona.

[10] https://www.sevilla.org/servicios/medio-ambiente-parques-jardines/arboles-singulares-de-sevilla/inventario-de-arboles-singulares-de-sevilla_redux.pdf

PARADA 07

07

Especulación urbanística

Vista global

La zona sur de Tablada estuvo, antiguamente, dedicada a huertas y naranjales: existen referencias históricas que muestran que ya en el siglo XVI se cultivan naranjos en Tablada. Felipe II visitó la zona[11], y las cercanías del río Guadaíra, recorriendo el área en barco. Durante los siglos XVI, XVII y XVIII, Tablada aparece en numerosos escritos y poemas, destacando como una de las riquezas de Sevilla junto con la Catedral y la Giralda. Otros historiadores mencionan la existencia de bosques de alerces, aunque ya degradados, en la zona sur del Guadaíra.

En el siglo XX, Tablada fue base aérea militar. Con el tiempo, el ejército dejó de necesitarla como base cercana a la ciudad, y el suelo pasó al Ministerio de Defensa, que lo vendió en subasta en 1997 a las cajas de ahorro de Sevilla, El Monte de Piedad y San Fernando, con intención de urbanizar a la espera de modificación del PGOU, que en ese momento establecía que Tablada no era suelo urbanizable. Posteriormente, un consorcio constructor compra el suelo en 2001[12] con planes de edificar unas 15.000 viviendas.

Se inicia entonces un proceso de activismo ciudadano, con intelectuales, profesores, vecinos, periodistas, para preservar Tablada como zona verde: es la primera plataforma por Tablada, cuyas iniciativas mantiene actualmente la Mesa Ciudadana por Tablada[13]. El Ayuntamiento intenta expropiar el terreno por motivos medioambientales en dos ocasiones, pero los tribunales lo rechazan Finalmente, en 2013, el Tribunal Supremo dictamina que el suelo debe permanecer no urbanizable[14], por su inundabilidad, consolidando esta decisión de forma inapelable.

Desde entonces, se ha mantenido un impás en la urbanización. La propuesta del movimiento ciudadano es que un consorcio público adquiera Tablada y desarrolle un proyecto de gran zona verde, incorporando la participación de científicos, técnicos y ciudadanía. La iniciativa podría financiarse en parte con fondos europeos y permitiría preservar este espacio natural vinculado a la ciudad.

Mientras tanto, Tablada sigue siendo accesible, y se puede visitar por caminos públicos, especialmente desde el río. La zona representa un recurso ambiental y paisajístico valioso para Sevilla, cuya protección sigue siendo un objetivo de la sociedad civil y las administraciones.

Para realizar la maquetación de este documento nos hemos apoyado en la IA. Imágenes creadas con IA.

[11] Juan de Mal Lara en su obra "Recibimiento que hizo la muy noble y muy leal ciudad de Sevilla a la C. R. M. del Rey Doña Philipe Nuestro Señor", documenta la única visita oficial que realizó el rey Felipe II a Sevilla en la primavera de 1570.

[12] https://elpais.com/diario/2001/11/14/andalucia/1005693723_850215.htm

[13] www.mesaportablada.org

[14] https://cadenaser.com/emisora/2013/04/23/radio_sevilla/1366683214_850215.html